**CAPÍTULO 3 DEL LIBRO "LA COCINA DE LA ESCRITURA" DE DANIEL CASSANY**

3. ACCIONAR MÁQUINAS

Son las 19.28, y la verdad es que no se me ocurre que nada de lo que pueda plasmar aquí. Estoy confundido. No sé por dónde empezar este capítulo. Me estoy poniendo cada vez más nervioso, el tiempo apremia... Vuelvo a pensar qué "cojones" debo poner aquí. Hace media ahora que tenía que haber tenido este documento repleto de hojas y hojas para pasar al siguiente capítulo de la cocina, pero no hay manera...

¿Debería dejarlo y pasar al siguiente capítulo? No sé...

Alguna idea sí que tengo, pero no me gusta y encima no tengo muy claro que esas ideas que se me han ocurrido valgan para ponerlo aquí. Que alguien me eche alguna mano, estoy bloqueado, me estoy sintiendo mal.

Necesito tu ayuda Cassany. Te suplico que me ayudes con algunos recursos para superar estos momentos de trance poco inspirado que llevo encima para que pueda activar mi "máquina de escritura".

El caso es que de manera más o menos consciente me estoy viendo empujando a escribir en este momento, pero tengo que analizar las circunstancias que empujan a escribir; aunque tengo un bloqueo mental...

Aunque es cierto que una situación comunicativa bien entendida me va a permitir poner en marcha y dirigir el proceso de escritura hacia el objeto deseado. Creo que me está dando una flojera el hecho de tener que ponerme a escribir también; debe ser porque no estoy acostumbrado a escribir, no estoy habituado a hacerlo.

Creo que ante este bloqueo, lo mejor es preguntarme a mí mismo lo que quiero conseguir con este texto, cómo quiero que reaccionen mis lectores, qué es lo que quiero que ellos hagan con mi texto, y cómo puedo formular en pocas palabras cuál es mi propósito...

Pero también tengo que preguntarme sobre las personas que van a recepcionar mi escrito (audiencia), la forma en la que yo mismo quiero presentarme hacia ellos, qué imagen quiero dar en este texto, así como el mensaje que quiero transmitirles (si será muy largo/corto, el lenguaje que emplearé y las partes que va a tener...).

Tal vez para que no me pase esto más, debería optar por llevar un diario personal y poder dedicarle un poquito cada día; así conseguiré de alguna manera no bloquearme cada vez que me ponga a escribir...

También podría poner en práctica la técnica de desarrollar un enunciado, así por lo menos desarrollaré las palabras de la pregunta que se me plantee para poder definirla de manera más precisa.

Aunque la idea que me atrae más es la del diario personal. Podría levantarme por las mañanas 10 min antes para poder escribir un poquito o por la noche si es que me da pereza hacerlo por la mañana. Escribiré de todo: de amigos, del trabajo, de los estudios...Pero aún no sé si este diario será de aprendizaje personal de la "Uni" o podré llevármelo a mí terreno personal.

¡Ahí va! Si no había pensado en realizar mapas y redes. Podría ser una opción, ya que son una forma visual de representar mis pensamientos y que consiste en que yo dibuje en un papel todas las ideas que tenga y que se me ocurran. Así el resultado será... "¡una tela de araña!" ¡Genial!

A ver...voy a pensar en una palabra y la voy a colocar en el centro (fútbol). Ahora voy a pensar en palabras que asocie con la palabra fútbol; una vez que las he pensado todas, las uno entre sí con la palabra que más se relacione de forma estrecha. ¡Vaya, si no era tan difícil comenzar!

Y esto ha sido gracias tanto a mi hemisferio izquierdo (que es el que procesa mi información de una forma lógica o secuencial) como al hemisferio derecho (que es el que actúa de forma simultánea, visual o analógica).

Me alegro muchísimo de que mi hemisferio derecho sea el que tenga mis capacidades creativas e imaginativas; por eso he podido comenzar a escribir.

¡Gracias a mis dos hemisferios!

**CAPÍTULO 4 DEL LIBRO "LA COCINA DE LA ESCRITURA" DE DANIEL CASSANY**

4. El CRECIMIENTO DE LAS IDEAS

Bueno, y ahora que tengo claro lo que quiero plasmar en mi escrito gracias al mapa de redes, voy a aclarar y ordenar toda la información que he recabado, para hacerla más comprensible para la lectura.

Gracias a Cassany que me ha dado algunos recursos para buscar y alimentar mis propias ideas.

Creo que comenzaré con el torbellino de ideas, así me concentraré en el tema y apuntaré todo lo que se me vaya ocurriendo. Gracias a mi mapa de redes ya había sacado alguna ideílla, pero ahora me voy a dedicar en exclusiva a esta cuestión. Voy apuntar todo, por muy absurdo que me parezca algo... lo apuntaré también.

A ver...según Cassany tengo que seguir estos consejos para elaborar el torbellino de ideas:

- Apuntarlo todo, incluso lo que parezca obvio.

-No valorar las ideas ahora.

-Apuntar palabras sueltas y frases para recordar la idea.

-No preocuparse por la gramática, la caligrafía o la presentación.

-Jugar con el espacio de la hoja.

-Releer lo que haya escrito si no se me ocurre nada más.

Pienso que podría reunir más ideas mediante otras técnicas de creatividad como la de estudiar el tema que voy a tratar, ya que así podré desenvolverme más y mejor en el tema.

Pero para hacer eso, tendré que definir, comparar, abordar las causas y los efectos y argumentar el tema que voy a tratar. No sé...seguiré mirando en el libro.

Según pone en el libro, también hay otras técnicas que son más prácticas que la anterior. Una es la estrella, que hace referencia a las 6Q; son las seis preguntas básicas de cualquier tema (quién, qué, cuándo, dónde, cómo, por qué), y por otro lado está el cubo, que estudia las seis posibles caras de un hecho a partir de los seis puntos de vista: Describirlo, compararlo, relacionarlo, analizarlo, aplicarlo y argumentarlo.

También podría probar desenmascarando las palabras clave. Como son vocablos que esconden una carga informativa importante, podrían perfectamente aportarme nuevas ideas; pero para eso tendré primero que saber identificarlas y desenmascarar la información que esconden, si es que quiero que mi redacción sea muy transparente.

No tengo muy claro aún lo que hacer, aunque para finalizar el capítulo Cassany me ofrece otro tipo de recursos por si no estoy convencido con los anteriores.

En primer lugar estaría la escritura libre, las frases empezadas (ambas bastante más discursivas) o tomar notas, siendo unos recurso bastante creativos, podrían serme bastante útiles como técnicas para accionar la escritura.

Pero según dice "la cocina..." la escritura libre, (también denominada automática), consiste en ponerse a escribir de manera rápida y constante, apuntando todo lo que se nos pase por la cabeza en aquel momento sobre el tema del cual escribimos o sobre otros aspectos relacionados con él, valorando más la cantidad del texto que la calidad.

Este sería interesante porque según pone no tengo que preocuparme ni por la caligrafía, ni la ortografía. Lo único que pide es apuntar todo lo que se me venga por la cabeza y no detenerme durante 10 minutos.

Las frases empezadas también me parecen bastante interesantes, pues lo único que me pide es que trate de terminar cuatro o cinco frases que empiecen con "Lo más importantes es..." y que seguidamente apunte las ideas importantes en el texto.

Lo mismo opto por esta técnica, porque también dice que son bastantes más concretas que el torbellino de ideas o la escritura libre; sobre todo a aprendices como yo je,je.

Pero aún me quedar una última opción: tomar notas. En ella se me pide anotar todas las ideas que se me vayan ocurriendo y que por tanto después, pueda aprovechar.

La verdad es que en esta tendría que ir con una libreta, una agenda o una grabadora a cuestas, y la verdad es que no me apetece mucho ja,ja; prefiero poder escribir delante de mi ordenador sin tener la preocupación de que me puedan quitar en clase la grabadora o mi agenda electrónica...

**CAPÍTULO 5 DEL LIBRO "LA COCINA DE LA ESCRITURA" DE DANIEL CASSANY**

5. CAJONES Y ARCHIVADORES

La verdad es que esto va cogiendo forma, así que el siguiente paso al que tengo que adecuarme es el de reflexionar acerca de cómo debe ser la estructura de mi texto, ya que los apuntes e ideas que tengo anotadas, aún no tienen un orden; tendré que organizarlos. Así que voy a tener que ir seleccionado lo más importante ya y desechar algunas ideas que no me parecen tan generales para el texto.

Podría haber hecho este trabajo al principio, a partir de notas o ideas sueltas que tenía; aunque también puedo hacerlo más adelante, sobre el primer borrador del texto, o incluso al final, a modo de revisión global.

Puedo comenzar por ir ordenando las ideas mediante la agrupación por temas los datos de una lista, poner números, flechas etc.,. pero también podría elaborar mapas conceptuales, esquemas decimales o diagramas de una manera más sofisticada.

La tarea de ordenar las ideas implica el que tenga escoger un texto entre muchos posibles. Una vez tenga las técnicas anteriores hechas, debo determinar el enfoque que le voy a dar, por ejemplo, si fue breve, descriptivo, narrativo, etc.

Por otro lado pienso que podrían llevar a cabo la elaboración de un mapa conceptual para ordenar las ideas principales que vaya relacionando con flechas o con recuadros según lo vea conveniente para establecer una jerarquía entre las distintas ideas, posicionándose cada una en el conjunto del mapa.

Según dice Cassany, los mapas conceptuales tienen una serie de ventajas respecto a los esquemas tradicionales.

"Cada mapa conceptual es distinto de cualquier otro; no tienen final (si es que el papel no se acaba), tienen varias utilidades (ordenar ideas, hacer un esquema, resumir un texto que se lee...), son flexibles y se adaptar al estilo de cada uno".

También, la manera en la que tendré que estructurar el texto, las ideas, tienen que quedar reflejadas en el mismo de alguna manera, si quiero que el lector siga la estructura que le daré al mensaje.

Para todo esto tendré que seguir unos pasos o una estructura estandarizada. Esto me recuerda a la estructurada de los cuentos que me leía cuando era pequeño.

La manera en la que se estructuraban eran mediante un planteamiento, un nudo y un desenlace.

Cassany comenta en el libro que el texto es el mensaje completo, que se marca con título inicial y punto final. Cada capítulo o apartado trata de un subtema del conjunto y se introduce con un subtítulo. Los párrafos tienen también unidad significativa y se separan en el texto. Las frases empiezan con mayúscula inicial y terminan con punto y seguido. Cada capítulo puede tener de tres a seis apartados o subcapítulos; cada apartado, un número variable de párrafos y cada párrafo, una media de cuatro o cinco frases, que en total vendrían a ser, cinco o más niveles de estructuración.

La verdad es que todo esto me está viniendo fenomenal porque de alguna manera me va a ayudar a poner cada idea en su sitio, a evitarme repeticiones o a buscar el orden lógico del discurso. Pero es cierto que cuanto más largo y complejo ponga mi texto, más detalladamente tendrá que ser la estructura de él para que los futuros lectores no se pierdan en él; aunque si lo hago corto también deberé estructurar de una forma adecuada su organización, independientemente de que sea más modesta.

Pero lo que más claro me ha quedado es que al intervenir párrafos y frases, tendré que hacerlo lo más claro posible.

**CAPÍTULO 6 DEL LIBRO "LA COCINA DE LA ESCRITURA" DE DANIEL CASSANY**

6. PÁRRAFOS (EXPLICACIÓN TEÓRICA NORMAL)

¿Alguna vez nos hemos preguntado lo qué es un párrafo, de qué se compone y para qué sirve?

El estudio de los párrafos determina la estructuración del texto, así como también poder mostrar formalmente la organización de estos. El párrafo esta tan o más importante que los signos de puntuación en un texto; el párrafo es un conjunto de frases relacionadas que desarrollan un único tema.

En los textos breves de dos páginas o menos, el párrafo es sumamente relevante porque no hay otra unidad jerárquica, (capitulo, apartado, punto) de este modo pasa a ser único responsable de la estructura global del texto. De esta manera, el párrafo llega a adquirir funciones específicas dentro del texto: se puede hablar de párrafos de introducción, de conclusión final, de recapitulación, de ejemplos o de resumen.

El párrafo se divide por varios constituyentes en el interior: entrada inicial, conclusión, desarrollo, marcadores textuales, siendo el elemento más importante, la primera frase que ocupa la posición más relevante: es lo primero que se lee, y, por tanto, introduce el tema o la idea central. Después, un comentario global o frases que desarrollan el tema o recuperen algún dato relevante.

Los teóricos distinguen distintas estructuras según el tipo de datos. Por ejemplo, una argumentación requiere de forma necesaria una tesis, argumentos y/o ejemplos; una narración ordena de manera cronológica las frases; una pregunta retórica precede a la respuesta razonada.

No hay directrices en cuanto a la extensión de los párrafos. Depende del tipo de texto, el tamaño del soporte etc.,. pero se recomienda escribir una media de 100 a 150 palabras por párrafo.

En general el aspecto visual parece imponerse a las necesidades internas de extensión; una recomendación sensata es que cada página tenga entre tres y ocho párrafos y que cada uno contenga entre tres y cuatro frases.

Las faltas principales de los párrafos suelen ser las siguientes:

-Desequilibrios: párrafos largos y cortos sin razón aparente.

- Repeticiones y desordenes: Se rompe la unidad significativa. Por ejemplo, ideas que deberían ir juntas aparecen en párrafos diferentes. La misma idea en un mismo párrafo o en dos distintos.

-Párrafos-frase: El texto no tiene puntos y seguido.

-Párrafos-lata: Párrafos excesivamente largos.

-Párrafos escondidos: Texto bien ordenado a nivel profundo, pero orden poco evidente al lector.

-Truco: Ponerles título, resumir el tema que tratan a los párrafos, siendo más fácil identificar el tema a tratar.

Por último, podríamos incluir que es preferible evitar los comienzos de párrafo con adverbios acabados en -mente, si no se trata de un marcados textual.

**CAPÍTULO 7 DEL LIBRO "LA COCINA DE LA ESCRITURA" DE DANIEL CASSANY**

7. LA ARQUITECTURA DE LA FRASE (Espacio radiofónico)

Buenos días y bienvenidos un día más a RadioFLE, la primera emisora de aprendizaje de español en el mundo...

Hoy en nuestra emisora tenemos el gusto de presentarles a un invitado muy especial. Una persona que ha revolucionado los "fogones lingüísticos" de más de medio mundo; licenciado en filología catalana y doctor en filosofía y letras con la especialidad de Ciencias de la educación, es para mí un verdadero honor dar la bienvenida a Daniel Cassany.

**-Entrevistador**: Daniel, buenos días.

**-Daniel Cassany:** Buenos días, Javier. Quiero decir antes de nada que es para mí un verdadero placer estar hoy aquí con vosotros.

**-Entrevistador**: El placer es nuestro sin duda. Bueno...entrando en materia, vemos que hoy nos quieres hablar de uno de los temas más largos y controvertidos de tu querida "cocina".

**-Daniel Cassany**: En efecto Javier. Hoy quiero dedicarle cuidadosamente atención especial al capítulo en el que llego al fondo de la cuestión, a la esencia de la escritura: la prosa, la frase; a mi querida arquitectura de la frase incorporada en el capítulo de esta, "mi cocina".

**-Entrevistador:** Cuéntanos Daniel, ¿qué tamaño aconsejas que tendría que llevar una frase? En resumidas cuentas...¿ el tamaño de la frase importa?

**-Daniel Cassany:** A ver...yo creo que basándome en algunos manuales de redacción de distintos periódicos, la media del tamaño de las frases suele girar en torno a 20 y 30 palabras. Con esto quiero decir que esa cifra facilita la lectura, ya que si encontramos frases muy largas, tendemos a perder el hilo de la lectura que estemos llevando a cabo;

**-Entrevistador:** ¡Ajá!, entonces estás dándonos a entender que el tamaño de la frase sí que importa.

**-Daniel Cassany:** No, hombre, lo que quiero decir respecto a tu pregunta es que tampoco debemos ir al extremo opuesto, y hacer las frases demasiado cortas, unas seguidas de otras. Por eso vuelvo a incidir en la importancia de que las frases contengan entre 20 y 30 palabras.

**-Entrevistador:** Según hemos podido observar en tu libro, hay ciertas discrepancias con la significación del término frase, ¿qué luz puedes arrojarnos a esta polémica?

**-Daniel Cassany:** Sí, efectivamente esta controversia viene sobrevenida de una clase de escritores en cuanto al promedio que emplean de palabras por frase. Pero sinceramente para que las cifras de los distintos autores fueran válidas, tendríamos que saber primeramente qué se entiende por "frase". Como lingüística que soy, podría definir a la frase como un periódico sintáctico o mismamente lo que hay entre dos mayúsculas del comienzo de una oración.

**-Entrevistador:** Entonces... .¿puedes afirmarnos con total contundencia que el término que utilizar usted para referirse a la frase es totalmente válido?

**-Daniel Cassany:** Bueno, no podría asegurarlo con total afirmación, pero podría emplear el término que utiliza el escritor Richaudeau que es posiblemente la persona que más ha llevado a cabo estudios sobre este punto tan controvertido, definiendo la frase como un período de prosa con autonomía sintáctica y semántica, que se marca de forma visual con puntuación fuerte o semifuerte.

**-Entrevistador:** Muy bien, parece que esto ya le queda algo más claro a nuestros oyentes, pero... háblenos ahora de la capacidad de memoria a corto plazo que tiene el ser humano para recordar palabras...

**-Daniel Cassany:** Bueno, sencillamente sabemos que nuestra capacidad media de la memoria a corto plazo es de 15 palabras, o sea es bastante limitada. Esto reside en la importancia de emplear incisos extensos o no, ya que cuando nos encontramos periodos largos, esos incisos tan extensos llegan a sobrecargar nuestra memoria, lo que conlleva a incapacitarla para poder retener todas las palabras.

**-Entrevistador:** Entonces podemos decir que las frases tan cortas y que aparentemente son fáciles de leer, son las más difíciles de recordar si se encadenan unas tras otras sin conexiones lógicas...

**-Daniel Cassany:** En efecto, ya que podemos decir que aunque el lector lea sin esfuerzo alguno, tiene que recordar las ideas una por una y por consiguiente no es capaz de relacionarlas entre sí para formar unidades superiores.

Como conclusión puedo decir que la extensión de la frase no es un valor absoluto, ya que puede complicar la oración otros aspectos como los incisos, el orden de las palabras o las determinadas estructuras sintácticas. Pero también la comunicación puede influir, dependiendo del nivel cultural del lector destinatario o del tema a tratar en el texto.

**-Entrevistador:** Daniel, ¿podría darle a nuestros oyentes alguna clase de consejos, recursos, que puedan llevar a cabo en la formación de sus frases sin necesidad de pasar apuros sintácticos con todas ellas?

**-Daniel Cassany:** Sí claro, como no. Justamente en los manuales de redacción hay algunas ideas para evitar frases como las que se emplean habitualmente.

-La primera idea sería limitar los incisos. Esto conllevaría a hacer un uso moderado de todos ellos, limitándolos a menos de 15 palabras y por otro lado, como complemento, también se podría refrescar la memoria de todo lector repitiendo la última palabra de la frase después del inciso.

- La segunda idea sería "podar lo irrelevante", haciendo desaparecer las *muletillas* o *clichés* de escaso o nulo significado, y quedándonos con las palabras verdaderamente importantes.

-Por último, tendríamos que llevar a cabo la unión de aquellas palabras relacionadas que deban estar juntas y se hayan visto entorpecidas por incisos "inoportunos" (sujeto y verbo, verbo y objeto).

**-Entrevistador:** Muchas gracias por estos "ricos consejos", Cassany. Seguro que más de uno habrá estado tomando nota sobre ellos.

Y ahora vamos a pasar a que nos expliques el orden y la posición que debe seguir una frase..., ¿te parece?

**-Daniel Cassany:** ¡Perfecto!Sabemos que la ordenación interna de la frase es otra cuestión que preocupa e incide directamente sobre la inteligibilidad de la prosa, esto nos lleva a que en la escritura solo podamos emplear la puntuación para marcar los giros sintácticos, y por lo tanto, el orden de las palabras no será tan libre, ya que tiene vital importancia para conseguir que hagamos una redacción fluida.

Pero como todos sabemos el principio de la frase es la posición más importante de un periodo, pues es la primera que el lector ve y lee.

-Entrevistador: Entonces podemos decir que es normal que la frase principal siempre ocupe el mismo lugar preeminente, por ser la información importante del texto...

**-Daniel Cassany:** En efecto, así es... aunque hay veces que una mala situación de esa información relevante complica la frase con palabras irrelevantes o con incisos que alejan a vocablos que deberían ir juntos.

**-Entrevistador:** Con razón dices que no hay que excederse en incluir incisos en las frases...

Bueno, yo quería preguntarte ahora por la selección sintáctica de la frase, por qué unas estructuras son más claras que otras y viceversa...

**-Daniel Cassany:** Eso es debido a varios aspectos que habría que tener en cuenta a la hora de analizar la distintas construcciones que se lleven a cabo de las frases:

-Primeramente empezaríamos por dejar actuar a los actores, ya que haciéndoles protagonistas y coincidiendo con el sujeto y el objeto gramatical, la frase ganaría en transparencia.

-Otro sería el ratio baja de nombres y verbos, consiguiendo con estos ahorrar en conectores (conjunciones, relativos...) y ganar en impersonalidad y objetividad, pero también perderíamos claridad y se impregnaría de un recurso abstracto. Por eso sería preferible que no utilizáramos muchos nombres y verbos en cada frase.

-Tendríamos que limitar los gerundios, ya que el uso excesivo de ellos (aún siendo válidos) sobrecargan la frase y la hacen antigua y poco agradable para nuestros ojos.

-En la medida de lo posible tendríamos que evitar las negaciones, siendo estas complejas al entendimiento. Por otro lado requieren más atención y tiempo que las afirmativas, aunque muchas veces pueden ser sustituidas para darles positividad pero sin renunciar a la negación.

-También deberíamos proceder en la medida de lo posible a buscar un estilo activo en lugar de pasivo, ya que salvo excepciones (estilo periodístico y técnico), la prosa pasiva se emplea raramente, haciéndole a esta formar construcciones con una prosa cargada de palabras y bastante lenta de leer.

**-Entrevistador:** ¡Vaya, Cassany! Creo que ahora no nos quedará ninguna duda acerca de la construcción estructural de la frase. ¡Vaya resumen!

Bueno, Daniel, antes de dar por finalizada nuestra entrevista, queríamos que te dirigieras a nuestros oyentes y que de alguna manera les dieras algunos consejos sobre cómo escribir frases sumamente eficientes...

**-Daniel Cassany:** Sí claro, como no...

Cuando vayáis a escribir una frase lo primero que debéis hacer son estos ocho consejos que os voy a exponer:

- Debéis tener especial cuidado con las frases tan largas.

-Aprender a desechar lo que nos es relevante, quedándoos con lo verdaderamente importante.

- No debéis separar palabra que están relacionadas.

-Ordenar de manera sencilla las palabras (sujeto, verbo y complementos).

-Recuerda siempre: ¡La información relevante va al principio!

-No abuséis de frases pasivas, negaciones, ni estilos nominales, ya que os oscurecerá la prosa.

-Dejar interpretar a los actores de la frase mediante la acción de sujeto y objeto gramatical, respectivamente.

- Revisad las frases cuantas veces tengáis que hacerlo.

Así pues, espero que con todos estos consejos, de ahora en adelante podáis empezar a escribir y construir correctamente las frases...

**-Entrevistador:** ¡Fantástico, Daniel! Nos ha encantado tener aquí para que compartieras la visión que tienes de tu propio libro, y que de alguna manera, tus experiencias impresas en el libro, sirvan para otros futuros escritores a dedicarle un poquito de tiempo a poder escribir correctamente.

**-Daniel Cassany:** El placer ha sido mío. Ha sido fantástico contar con un equipo como el vuestro para poder expresar y aconsejar a esos lectores, escritores que se sienten indecisos a la hora de empezar a redactar, cómo y cuándo deben estar seguros de comenzar a escribir.

¡Muchas gracias por todo!

**-Entrevistador:** Muchas gracias por tu tiempo Daniel, hasta pronto.